



# Nuevas Perspectivas para Venezuela como Miembro del MERCOSUR y el Papel de EFSUR en el seguimiento de los recursos regionales

GESTIÓN DE ESTADO

## Expresión Multipolar de la Globalización

V

eintiún años después del encuentro del 26 de marzo de 1991 en Asunción, la experiencia subregional del MERCOSUR no solamente se consolida como integración de factores de carácter económico, sino como uno de los símbolos demostrativos de la posibilidad y de la concreción de la multipolaridad.

El hegemonismo que sucedió a los cambios sociales en la Europa oriental a finales de las décadas de los ochenta y noventa del pasado siglo, pese a los esfuerzos de los hegemones más representativos por mantener la supremacía industrial, bélica y tecnológica, ha dado paso aceleradamente al nacimiento en el mundo de nuevos e importantes polos geoeconómicos, que ciertamente contribuyen al establecimiento de un todavía precario pero necesario equilibrio, en la defensa de los países débiles, de las fuentes de producción primaria, de los reservorios ambientales, e incluso de una paz que aun sucumbe bajo el atropello agónico de imperios decadentes.

### **Los perfiles de la unidad y el acento social**

MERCOSUR es la quinta economía del mundo. Así lo proclamó la presidenta de Brasil, excelentísima Dilma Rousseff, en el acto de admisión de la República Bolivariana de Venezuela como país miembro pleno de la comunidad. Su extensión territorial es de casi 13 millones de kilómetros cuadrados y alberga una población que supera los 270 millones de habitantes. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), es la región que más produce alimentos en el mundo; en paralelo, también tiene sensibles índices de pobreza y marginalidad. Pero MERCOSUR, más allá de los propósitos de la integración arancelaria, de la búsqueda de la armonización de las políticas macroeconómicas de los Estados partes, de la consecución de estándares de eficacia en los “factores de producción” y en las “escalas

**...con el  
MERCOSUR  
estamos frente a  
una experiencia  
integracionista  
con fuerte carga  
humanista, lo  
que ya es de por  
sí un pronóstico  
fundado de  
sostenibilidad  
y perduración  
en el tiempo,  
además de  
una poderosa  
herramienta  
para combatir  
la pobreza y la  
exclusión social  
en la región**

operativas", de los acuerdos tributarios, entre otros, es, desde el comienzo de este siglo, una alianza con una clara y determinante agenda social, para la cual, incluso, desde el año 2005, dispone especialmente de una agencia para su privilegiado manejo, la Secretaría Permanente del MERCOSUR Social. Esta iniciativa sería suficiente para justificar con largueza el esfuerzo mancomunado de la integración, porque en el proyecto social cabe toda la cosmogonía de lo humano, incluso su salvación y supervivencia como especie. La multiplicidad de perfiles de la carta social de MERCOSUR abarca los temas de los derechos humanos, ambiente, educación, salud, ciencia y tecnología, agricultura urbana y familiar, la mujer, los niños y los adolescentes, cine y audiovisuales, de tal manera que podemos afirmar en seguridad, que con el MERCOSUR estamos frente a una experiencia integracionista con fuerte carga humanista, lo que ya es de por sí un pronóstico fundado de sostenibilidad y perduración en el tiempo, además de una poderosa herramienta para combatir la pobreza y la exclusión social en la región.

## **La integración de los mares y comercio con rostro humano**

Con el ingreso de Venezuela como Estado Parte del MERCOSUR, la puerta que se le abre a la integración subregional hacia el mar Caribe no es mera retórica. No solamente se integran 29 millones de consumidores y con ello una poderosa fuerza de trabajo, con un experimentado potencial productivo, sino que la membresía plena de Venezuela hace que en la práctica se cierre el círculo de otra integración: la comunidad de los mares por los cuatro puntos cardinales de la América del Sur.

Venezuela también trae a la comunidad su visión como país soberano e independiente, empeñado en la construcción de un Estado Social, de Derecho y de Justicia, bajo la conducción protagónica y participativa de sus conciudadanos. En paralelo, con el espíritu de la confraternidad latinoamericana y la imprescindible perspectiva de un comercio con rostro humano al servicio de la gente, Venezuela dispone de su potencial energético, fundamentado en los recursos hidráulicos y en los hidrocarburos, y sabe que llega al escenario propicio para el intercambio de experiencias, información, conocimientos y estrategias, para abordar

juntos la noble tarea de la erradicación de la pobreza y del hambre (MERCOSUR reafirmó su compromiso con Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre), de la conservación de la biodiversidad y de la defensa de la supervivencia del género humano.

En lo interno, recientes estimaciones indican que con el ingreso al MERCOSUR, en los próximos ocho años, el aporte del sector industrial venezolano al Producto Interno Bruto (PIB) aumentará de 14% (contribución actual) a 20%. Ese período de crecimiento económico será la oportunidad para expandir la noción, y más que ello, la estrategia de “la siembra del petróleo” en el seno de la comunidad subregional; pero también para intensificar en Venezuela los esfuerzos dirigidos a la consolidación de una infraestructura industrial capaz de profundizar la exportación de bienes y servicios con calidad y precios competitivos, manteniendo una visión integral del ser humano en toda su dimensión espiritual y social, haciendo uso de sus ventajas comparativas y competitivas en áreas como la petroquímica, la siderúrgica, el aluminio y la energía petrolera, en un contexto de flexibilidades convencionales para la adecuación y minimización de los previsible impactos arancelarios.

### **EFSUR: el control superior externo al servicio de la comunidad subregional de ciudadanos**

El fortalecimiento de la unidad latinoamericana y caribeña mediante la

**Venezuela también trae a la comunidad su visión como país soberano e independiente, empeñado en la construcción de un Estado Social, de Derecho y de Justicia, bajo la conducción protagónica y participativa de sus conciudadanos... y sabe que llega al escenario propicio para el intercambio de experiencias, información, conocimientos y estrategias, para abordar juntos la noble tarea de la erradicación de la pobreza y del hambre**

sinergia de las potencialidades, talentos y riquezas naturales que confluyen en el seno de la organización, demanda una adecuada gestión de sus recursos económicos y el apropiado control externo por instituciones con demostrable capacidad técnica, como fórmula para el éxito de los objetivos de la subregión. En esencia, de lo que se trataría es que la actividad de control se ejerza bajo la forma y por conducto de entes fiscalizadores idóneos, en propiedad voceros de los siete de cada diez ciudadanos sudamericanos que constituyen la población del MERCOSUR. Esa vocería descansa en EFSUR, organización constituida desde el año 1996 y que agrupa a las Entidades Fiscalizadoras Superiores de Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela, así como a las EFS de Bolivia y Chile, como miembros asociados.

Las políticas de cooperación técnica, científica y cultural que ha sostenido EFSUR a lo largo de sus años, le han permitido ampliar ese campo de acción, adecuándose progresivamente a las exigencias de la dinámica económica y financiera de la subregión. La dimensión y alcance de esas operaciones continúa en expansión. En el futuro es de aspirar que las actividades se orienten a la ejecución de auditorías en tecnologías de información y comunicación, aduanas, transferencias presupuestarias y de gestión ambiental, entre otras. En la programación de la acción contralora de EFSUR, capítulo especial merece lo relativo al Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM). Este importante y estratégico instrumento de gestión alcanza su concreción con las contribuciones de los estados miembros y que ahora, con la participación de Venezuela, superará los US\$ 100 millones anuales. Su finalidad es colaborar con el proceso de integración regional, básicamente reduciendo asimetrías, ayudando a fortalecer las economías y regiones menos desarrolladas del MERCOSUR e incentivando la cohesión social y la competitividad. En interés de los ciudadanos, de la comunidad de estados y de las entidades que conforman EFSUR, es fundamental garantizar la sana y eficiente gerencia de este Fondo. La experiencia obtenida con las auditorías coordinadas practicadas al FOCEM, constituyen un valioso precedente en materia de fiscalización e intercambio de conocimientos, en línea con el desarrollo estratégico de este bloque regional.

## La auspiciosa membresía plena de la Contraloría venezolana

Nuestra Entidad Fiscalizadora Superior es integrante asociada de EFSUR desde el año 2006. Durante el período 2008-2009 el Contralor Clodosbaldo Russián, titular de nuestra Institución, desempeñó su presidencia Pro Tempore. El ingreso a EFSUR como miembro pleno entraña para la Contraloría venezolana la necesidad de acrecentar esfuerzos, redimensionar y reorientar componentes técnicos y profesionales, con miras al nuevo contexto regional. Esos necesarios y alentadores reacomodos son propicios para diseñar estrategias que permitan aprovechar el apoyo de los socios regionales en el mejoramiento y actualización de nuestro desempeño dentro del propio territorio nacional.

Correlativamente, la membresía en plenitud implica de nuestra parte un modesto aporte en la infraestructura, tecnología y capital humano de EFSUR, así como la posibilidad de intervención en auditorías relativas al comercio, el medio ambiente y la resolución de conflictos entre los países miembros, en temas de interés común que requieran la aplicación de principios de buen gobierno, rendición de cuentas y transparencia.

## Nuevos horizontes de cooperación y crecimiento

En ese espíritu de fraternidad y cooperación, nuestra EFS ha señalado desde un principio la importancia de que EFSUR sea reconocida por la Organización Latinoamericana y del Caribe de Entidades de Fiscalización Superior (OLACEFS), en el marco de la normativa

**El ingreso a EFSUR como miembro pleno entraña para la Contraloría venezolana la necesidad de acrecentar esfuerzos, redimensionar y reorientar componentes técnicos y profesionales, con miras al nuevo contexto regional...**

estatutaria, como grupo subregional, estatus que facilitaría la decisiva contribución al logro de la anhelada visión de “constituirse en un órgano capaz de ejercer el control superior externo del MERCOSUR” y también produciría una confluencia de capacidades y talentos, abriendo nuevos caminos para el trabajo cooperativo.

En esa tónica, durante la XVII Reunión de los Países del MERCOSUR y Asociados celebrada en la ciudad de El Calafate, Argentina, en 2011, Venezuela señaló algunas perspectivas en materia de trabajo conjunto para los países miembros de EFSUR. Una de ellas, la formación, capacitación y adiestramiento en el campo de la ética, un potenciador estratégico para el talento humano que trasciende el aspecto meramente técnico del quehacer diario. En ese encuentro la EFS venezolana también propuso el desarrollo de un proyecto que permita promover en las naciones en vías de ingreso al MERCOSUR, los beneficios que ofrece su adhesión para los ciudadanos del país y de las EFS. Igualmente, planteó la elaboración y presentación de un estudio jurídico tendente a determinar la situación actual de las EFS de dichos países, y analizar la viabilidad de reformar la normativa jurídica del MERCOSUR para agilizar el ingreso futuro de los interesados.

Es indudable que EFSUR se dirige con pie firme, hacia un escenario cada vez más extenso, en el que tendrá que asumir funciones y actividades no solo auditoras y evaluadoras, sino en el orden de la normatización y sistematización de la función fiscalizadora, que contribuyan al necesario proceso de adaptación y adecuación a las particularidades de la subregión, a sus programas de crecimiento económico con equidad y justicia, a las variadas formas de organización y participación ciudadana en la gestión comunitaria de las sociedades. Tenemos el convencimiento, de que en los años venideros nuestra organización deberá persistir con productivo ahínco, en la senda del trabajo conjunto y la concentración de esfuerzos, dirigidos hacia objetivos concretos, que comprendan, tanto el fortalecimiento de los mecanismos de control sobre los ingresos, las inversiones y el gasto regionales, como la profundización del intercambio tecnológico y la optimización del talento humano.